

Artículo

La Actividad Científico Informativa como dimensión indispensable del docente universitario contemporáneo.

Por: Lic. Manuel Delgado Pérez (1)

(1) Profesor de Filosofía del Instituto Superior de Ciencias Médicas “Dr. Seraffín Ruiz de Zárate Ruiz” y Director del Centro Provincial de Información de Ciencias Médicas de Villa Clara.

Resumen:

El trabajo aborda la importancia de la información científica y la comunicación en la llamada “sociedad de la información” o “sociedad del conocimiento”, que han creado novedosos productos tecnológicos para la información y las comunicaciones (NTICs) lo que posibilita que ese gigantesco caudal de información y conocimiento se socialice en tiempo real sin importar las distancias físicas existentes entre los individuos del planeta.

Palabras claves: información científica, aprendizaje, comunicación

Resulta indiscutible el papel desempeñado por la información científico-técnica en el desarrollo socioeconómico y cultural de la sociedad a través de toda su evolución histórica.

En la actividad académica y en especial, en la enseñanza universitaria, el uso de la información novedosa, veraz, creativa y de la mayor actualidad posible ha constituido una exigencia permanente para sus instituciones de información en sus funciones promotora y de difusión de servicios informativos y para los profesores a este nivel, que sin este recurso no pueden cumplir su rol de multiplicadores de lo más avanzado y revolucionario del conocimiento en la preparación de las nuevas generaciones de profesionales universitarios.

Pero sucede, que en las condiciones actuales, se manifiestan importantes transformaciones en el escenario de actuación profesional, pues el crecimiento extraordinario en la generación de conocimientos y de información y la velocidad de los

cambios en éstos, unido a la inserción de forma masiva de las nuevas tecnologías de la información y las comunicaciones plantean un nuevo reto a la preparación profesional de los individuos y en particular, de los docentes de estos tiempos.

El desarrollo de la Revolución Científico Técnica, principal causante de esos cambios, ha impactado significativamente todos los ámbitos de la vida social, produciendo una generación de información tal, que ha sido calificada con términos como “explosión de la información” o “segundo diluvio universal”.

De la era de sociedad industrial característica de la mayor parte del siglo XX hemos iniciado el tercer milenio con pleno auge de la llamada “sociedad de la información” o “sociedad del conocimiento”, que con el soporte proporcionado por uno de los productos tecnológicos más relevantes producido por la actividad humana: las nuevas tecnologías de la información y las comunicaciones (NTICs), posibilita que ese gigantesco caudal de información y conocimiento se socialice en tiempo real sin importar las distancias físicas existentes entre los individuos del planeta.

Un efecto de estos dos fenómenos señalados, es la reducción cada vez más acelerada de los períodos de vigencia de los conocimientos, es decir, una más rápida obsolescencia, lo que plantea la necesidad insoslayable de estar bien informados, de imprimir un ritmo mucho más intenso en el aprendizaje y actualización de los conocimientos y en el dominio, para su uso, de las nuevas tecnologías.

La calidad de los recursos humanos en general y del profesor universitario en particular se define fundamentalmente por la capacidad de respuestas rápidas y eficientes a las situaciones cambiantes del entorno, donde no se producen sólo cambios técnicos, sino también cambios organizativos y culturales que afectan a la economía, a la conciencia social y al mundo subjetivo del individuo (1).

La Actividad Científico Informativa ha recibido en sí misma los efectos de esos importantes cambios, creando en función de su desarrollo nuevos métodos y formas al desplegar la prestación de productos y servicios informativos.

El desarrollo de Bibliotecas digitales, la implementación de Intranets y Extranets para la gestión de información en las organizaciones, la organización y representación de la información en Internet, así como la aplicación de las más modernas técnicas de extracción de conocimiento a partir de grandes volúmenes de datos ... son sólo algunos ejemplos del quehacer profesional de la información de estos tiempos... (2)

Si nos planteamos cuáles son las dimensiones a incluir en la formación y preparación del docente universitario contemporáneo consideramos que es indispensable tomar en cuenta entre ellas la actividad científico informativa. Al parecer su inclusión es obvia o necesaria de forma natural, sin embargo, no es suficiente aceptarla o reconocerla en el plano teórico, hay que concebirla, planificarla y asegurar su realización en el plano práctico. Por tanto, nos hemos propuesto en este trabajo exponer algunas consideraciones acerca del tema sobre la base de nuestra experiencia profesional de los últimos años vinculada a la prestación de servicios informativos para la docencia universitaria.

Algunas interrogantes pueden orientar el análisis del problema que nos proponemos abordar:

- ✓ ¿En qué momento de su formación y preparación los docentes de nuestras Universidades se relacionan con los aspectos teóricos y prácticos de la Actividad Científico Informativa que necesitan para su desempeño profesional?
- ✓ ¿Cuáles son esos aspectos, dónde y cómo están determinados?
- ✓ ¿Es considerada la Actividad Científico Informativa una dimensión en la formación, preparación y evaluación de los docentes desde los departamentos, es decir, de forma institucional?

✓ ¿En qué direcciones pudiera repercutir o impactar favorablemente el uso intenso y eficiente de la Información Científico Técnica, de sus formas y de las nuevas tecnologías de la información y las comunicaciones dentro del proceso docente universitario?

Es evidente que la ausencia o muy poca presencia de temáticas relacionadas con la Actividad Científico Informativa en los programas de pre y postgrado constituye una de las primeras insuficiencias que afecta el nivel de conocimiento y competencia de los profesionales universitarios y en particular de sus docentes.

La necesidad de enfrentar las nuevas condiciones del desarrollo científico técnico ha obligado a introducir aspectos temáticos sobre estos asuntos en los diseños curriculares de carreras, especialidades y asignaturas, pero aún hoy no se extienden a todos los casos, ni en el grado suficiente.

Como la formación de los docentes de la Universidad Médica tiene su punto de partida en el postgrado y no en el pregrado, han sido implementadas de forma muy reciente algunas formas o módulos de superación en esta temática para aquellos profesionales que lo demanden, pero todavía sin el alcance generalizado que el problema que tratamos exige socialmente.

En los últimos años, las bibliotecas y su personal se han considerado, a menudo, como dinosaurios al borde de la extinción. Las bibliotecas al igual que sus profesionales no están llamados a desaparecer, sino más bien a cambiar, de acuerdo con las características de los países y el nivel de desarrollo de la sociedad. La verdad es que los bibliotecarios tienen mucho que aportar a la “Era de la Información”, porque durante siglos han manipulado información ciertamente compleja. (3))

Otros aspectos que caracterizan el estado actual sobre el tratamiento de este asunto son:

✓ No existe una evaluación o determinación de cuáles son los aspectos que necesita conocer y saber aplicar el docente de nuestra Universidad para obtener o demostrar su competencia profesional según las exigencias actuales.

✓ No constituye una tendencia o regularidad que los Departamentos Docentes incluyan en su proyección la planificación, control y evaluación de la Actividad Científico Informativa como dimensión en la formación y preparación de los docentes

Las posibles direcciones en que puede repercutir o impactar de forma favorable el uso de la Información Científico Técnica, sus formas y las nuevas tecnologías de la información y las comunicaciones en el proceso docente universitario, requiere valorar diversos aspectos:

-- La formación más eficaz es la que parte de los propios departamentos.

-- La gestión del conocimiento concentra su mayor atención en el valor más importante de la organización: el recurso humano, en este caso, el docente y su conocimiento. Aunque también considera el aspecto organizacional y la tecnología.

-- Para tener los mejores profesores será fundamental “gestionar el conocimiento “ interno que tienen, estimular la sinapsis entre las distintas “islas de conocimientos” que tienen, y saber presentarlo al mundo. Mostrar el conocimiento que has encontrado será la mejor estrategia de atracción.” (4)

-- ¿Podemos llegar a resultados más favorables o exitosos si entre otros aspectos la superación, la producción científica, su acreditación, son hoy procesos o aspectos de carácter más individual que institucional?. Aquí se deben considerar los denominados dilemas de la identidad docente, pues según su tratamiento, y equilibrio pueden conducir a diversos resultados, algunos por supuesto muy contraproducentes:

Individualismo/Coordinación

Generalistas/ Especialistas

Enseñanza/ Aprendizaje

Investigación/Docencia

Al proponer la Actividad Científico Informativa como dimensión indispensable en la formación del docente universitario contemporáneo no lo enfocó como aspecto unidireccional, ni desligado o fuera de un contexto integrador del perfil del docente, pues en un plano superior o más estratégico la evaluación de este aspecto pasa por una

definición y su correspondiente acción transformadora en la práctica dirigida a la preparación integral del profesor, lo cual sigue constituyendo hoy la máxima aspiración. Sin embargo, la reflexión proviene de meditar en qué grado ha sido resuelta la contradicción en cuanto al modelo predominante de Universidad al que tendemos.

El fondo de algunos problemas, entre ellos los docentes, con que hoy se enfrenta el profesor universitario, vienen de lejos y no son más que la manifestación de viejas contradicciones no resueltas entre distintos modelos de universidad. Los desarrollos históricos a los que antes hacíamos mención se pueden articular en cuatro modelos, que García Morente denomina tipos o ideales, distintos: el docente, el educativo, el científico y el profesional (5).

¿Qué predomina hoy en nuestra Universidad: lo docente, lo educativo, lo científico o lo profesional?. Una respuesta inmediata refleja primero la aspiración, el objetivo, la meta, que no puede ser otra, que la integración de alguna forma armónica y coherente de los cuatro aspectos señalados, en correspondencia con nuestro proyecto sociopolítico; cualquier desequilibrio en estos aspectos es una afectación al resultado final. No hay dudas de que algunos se manifiestan actualmente y que el reto permanente será, aún en la mejor situación, lograr su mayor armonía y coherencia.

Sin ser la solución absoluta, no me cabe dudas, de que la Gestión del Conocimiento es una de las herramientas para encontrar varias de las soluciones a este importante problema pedagógico contemporáneo. Una de sus metas es la separación del conocimiento colectivo del individual.

El modelo propone tres aspectos básicos:

- a) Perfeccionamiento organizacional (El Departamento y sus docentes)
- b) Recursos Humanos (Conocimiento y competencia)
- c) Herramientas para la gestión (Información, tecnología y conservación)

La consideración de la Actividad Científico Informativa como dimensión indispensable en la formación y preparación del docente universitario contemporáneo puede constituir uno de los elementos catalizadores para lograr nuevos niveles cualitativos superiores en

los resultados del proceso docente educativo, reflejado de forma sintetizada en los siguientes impactos:

Docente: Formas nuevas de aprendizaje

Educativo: Formas nuevas en la comunicación y diseño de mensajes y orientaciones educativas

Científico: Actualización científica

Profesional: Aplicaciones informativas en habilidades y procedimientos profesionales.

Los cambios operados en el escenario académico, científico y profesional por el impacto de los resultados de la Revolución Científico Técnica obligan a la educación superior contemporánea a replantearse determinados aspectos de la preparación y perfeccionamiento de sus recursos humanos, dentro de los cuales consideramos como indispensable el aprendizaje y asimilación de las nuevas formas, métodos, conocimientos y habilidades vinculados a la Actividad Científico Informativa con el empleo de las nuevas tecnologías de la información y las comunicaciones.

Un docente universitario de estos tiempos requiere como nunca antes del dominio de las nuevas herramientas para el acceso y uso de la información que le posibilite solucionar con eficiencia y eficacia los retos y problemas del acelerado proceso de generación de conocimientos científicos.

Referencias Bibliográficas:

(1) Soriano Roque, Marlene M., “El Profesor universitario ante los retos de hoy: sus competencias laborales”; Número 30- Año VI, ISPJAE, La Habana, Cuba, 2002

(2) Ramírez Céspedes, Zulia, Principios de Redes para Estudiantes de Bibliotecología y Ciencia de la Información – Editorial Félix Varela, La Habana, 2004

(3) Cabada Arenall, María T., El Profesional de la Información ante los desafíos del paradigma tecnológico. *Acimed* 2001 9 (3): 209-16

(4) Conferencia Mundial de la Educación Superior en el siglo XXI. Declaración Final. Visión y Acción. París, 1998.

(5) Peña Calvo, José Vicente, Desarrollo profesional del docente universitario. *Monografías virtuales*. Número 3 – Octubre-Noviembre 2003.